

Habían pasado dos meses desde aquella fatídica noche en la bañera.

Tanto el cuerpo como el espíritu de Hajime habían sido reformados luchando contra las monstruosidades que habitaban los pozos más profundos del infierno. Pero por mucho que el abismo le hubiese endurecido, aún no había tenido oportunidad de defenderse de los agresivos avances de Yue. Así que, al final, decidió simplemente aceptarlos.

Sabía desde hacía tiempo que Yue sentía algo por él. En realidad, era parte de por qué había prometido traerla a casa con él. Además, se había dado cuenta de que amaba a Yue, pero se había dado a sí mismo endebles excusas como decirse a sí mismo que necesitaba mantener su mente concentrada en la meta, o nunca volvería a casa para no actuar de acuerdo a esos sentimientos.

Pero luego se las habían arreglado para descubrir un lugar seguro para convertirse en su base, y una pista sobre cómo podría encontrar su camino a casa, así que incluso ese endeble pretexto había desaparecido. Sin que quedase ninguna razón para rechazar a Yue, ya no podía resistirse.

Su idílico estilo de vida en los meses siguientes había estado tan lleno de coqueteo que cualquiera que los hubiera visto habría empezado a arrancarles el pelo de disgusto. Al mismo tiempo, en algún lugar muy lejano, una chica estaba aterrorizando a su mejor amiga con una expresión tan demoníaca que parecía como si el avatar de la ira se hubiera manifestado detrás de ella como un soporte. Era un presagio de lo que pronto vendría.

"...Hajime, ¿cómo se siente?"

"Ahhh, sí, es perfecto."

"Fufu... ¿Entonces qué tal esto?"

"Aaah, eso también es bueno."



"Entonces... esto será aún mejor..."

Yue le estaba dando un masaje a Hajime. Un honesto a la bondad, masaje no erótico. Los dos estaban completamente vestidos también. Hajime había modificado algunas de las viejas ropas de Oscar para que le quedasen a Yue.

Actualmente estaba vestida con una falda corta que dejaba al descubierto la mayoría de sus delgadas piernas. La razón por la que estaba sentada a horcajadas sobre Hajime y dándole un masaje tenía algo que ver con su brazo izquierdo. Su brazo izquierdo que terminaba en un muñón debajo del codo. A ese muñón se le unió un brazo artificial. Yue estaba en el proceso de masajear el área que le rodeaba para eliminar los desperfectos.

El brazo falso que tenía pegado a su codo izquierdo era un artefacto, y con la infusión de maná se podía mover como uno de verdad. El brazo también tenía seudo nervios instalados dentro, y Hajime podía sentir cosas con él como lo hacía con su brazo real cuando lo llenaba de maná. Había líneas de plata pura corriendo por la negra superficie de su nuevo brazo, con círculos mágicos y otros grabados tallados en el aparato a intervalos impares.



El brazo estaba equipado con todo tipo de trucos interesantes. Algunos de ellos habían sido originalmente parte del brazo cuando lo encontró en el taller de Oscar, mientras que otros eran nuevas adiciones del propio diseño de Hajime. Había utilizado su magia de creación para materializar todo tipo de minerales especializados y los había añadido a su brazo. Como era ahora, su miembro artificial era un artefacto que rivalizaba con el mayor tesoro nacional de cualquier reino. Dicho esto, uno necesitaba la habilidad de manipular directamente su maná para operar el brazo, así que sería inútil para la mayoría de la gente. Durante los últimos dos meses, Yue y Hajime habían mejorado su fuerza y equipamiento mucho más de lo que habían sido cuando llegaron. Estas eran las estadísticas actuales de Hajime, para poner en perspectiva cuánto habían crecido.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Nombre: Hajime Nagumo

Edad: 17

Nivel: ???

Trabajo: Sinergista

Fuerza: 10950

Agilidad: 13450

Vitalidad: 13190

Magia: 14780

Defensa: 10670

Defensa Mágica: 14780

Habilidades:

Transmutación

Danza Aérea

Resistencia a la
Petrificación

Apreciación de
Materiales

Aerodinámica

Resistencia al Miedo

Transmutación con
Precisión

Paso Supersónico

Resistencia Elemental

Percepción de
Minerales

Piernas de Acero

Previsión

Síntesis de Mineral

RitfWalk

Piel de diamante

Duplicar

Garra de Viento

Brazo de Acero

Transmutación

Visión Nocturna

Intimidación

Compresión de
Sintonización

Visión Lejana

Telepatía

Manipulación de mana

Sentir Presencia

Seguimiento

Descarga de Mana

Detención Mágica

Recuperación de
mana

Compresión de Mana

Detección Precisa

Resistencia

Manipulación a
distancia

Presencia de Calor

Curación

Estomago de Hierro

Presencia Oculta

Ruptura de Limite

Campo Eléctrico

Vals de Ilusión

Creación Mágica

Resistencia al Veneno

Compresión de
lenguaje

Resistencia a la
Parálisis



El nivel de una persona se supone que denota su grado actual de crecimiento en comparación con su potencial máximo, y con un tope de 100. Sin embargo, el cuerpo de Hajime había sufrido tantas transformaciones después de absorber carne de demonio que a partir de cierto punto su nivel dejó de crecer incluso cuando sus

estadísticas lo hicieron, y finalmente su placa de estado simplemente había decidido marcar su nivel como desconocido.

Tenía sentido, considerando que sus estadísticas actuales normalmente serían impensables con los valores iniciales con los que había empezado. Sus límites superiores como humano habían aumentado con sus estadísticas, por lo que era seguro asumir que su placa de estado era incapaz de calcular los límites de su potencial con su cuerpo tan transformado.

En comparación, las estadísticas máximas del héroe Kouki Amanogawa se encontraban en el rango de los 1500. Con la habilidad [**Ruptura de Limite**], Kouki podría triplicar temporalmente esas estadísticas, pero incluso entonces, apenas llegaron a un tercio de las de Hajime. Y gracias a la Hidra que había consumido, Hajime también podía usar la habilidad [**Ruptura de limite**]. Había superado con creces a sus compañeros de clase dominados y se había convertido en un tramposo súper poderoso.

La mayoría de los humanos promedio tenían estadísticas máximas de no más de 100 a 200, mientras que los que poseían un trabajo oscilaban entre 300 y 400. Los demonios y los bestias pueden tener estadísticas que van de 300 a 600 dependiendo de la raza individual y sus características. Si el héroe, Kouki, era abrumador, entonces Hajime tenía que ser una especie de monstruo. Con lo mucho que había cambiado tanto física como mentalmente, monstruo probablemente era la mejor descripción para él.

El brazo artificial no era el único equipo nuevo que Hajime había saqueado del taller de Oscar. Otro equipo muy útil que había conseguido era el [**Tesoro escondido**]. Este era un artefacto en forma de anillo que tenía un pequeño rubí de un centímetro en el centro. El rubí era en realidad un espacio dimensional creado artificialmente donde las cosas podían ser almacenadas. Era como un saco de arena, básicamente.

Hajime no estaba seguro de lo grande que era este espacio, pero era lo suficientemente grande como para albergar una cantidad decente. Aún quedaba espacio, incluso después de que había metido todas sus armas, herramientas y materiales de artesanía dentro. Sólo se necesita un poco de maná para activar el círculo mágico grabado en el rubí para añadir o quitar cosas. Cualquier cosa dentro



de un metro del anillo podía ser depositada, y los objetos retirados podían ser colocados en cualquier lugar dentro del mismo radio.

Era un artefacto muy útil en cualquier medida, pero para Hajime era especialmente útil debido a sus armas. Debido a que el anillo podía transportar objetos retirados a cualquier lugar dentro de un metro del anillo, Hajime había jugado con la posibilidad de recargar.

Cuando puso a prueba su teoría, tuvo un éxito limitado. Aunque el anillo no era lo suficientemente preciso como para permitirle deformar las balas directamente en su cargador, podía sacarlas perfectamente alineadas en posición para ser cargadas. En vez de eso, combinó sus habilidades para teletransportar las balas al aire por encima de la cámara de su arma y dejarlas caer en la recámara. Fue una forma improvisada de recarga en el aire.

El único tipo de arma que se adaptaba a ese estilo era un revólver de acción de apertura. Desafortunadamente, los revólveres de apertura no eran tan poderosos como los revólveres oscilantes. Sin embargo, también era mucho más difícil recargar un revólver giratorio en el aire.

Para remediar la situación, Hajime había creado una especie de cilindro giratorio improvisado. Parte de ella se balanceó hacia arriba para permitir la recarga en el aire. Manipulando su maná, también podía deshacerse de viejas conchas. Entonces todo lo que tenía que hacer era girar la cámara y dejar que las balas encajaran en su lugar.

Le había llevado sólo un mes de entrenamiento ininterrumpido para perfeccionar esta técnica. Y había una razón por la que se las arregló para dominar esta hazaña sobrehumana en sólo un mes. Su habilidad **[Riftwalk]**. **[Riftwalk]** no sólo le dio la capacidad de aumentar sus otras habilidades de movimiento, sino que también mejoró sus cinco sentidos hasta el límite. Hacía parecer que el resto del mundo se movía en cámara lenta, lo que hacía posible la recarga en el aire.

Además de mejorar sus armas, también había fabricado un vehículo de dos ruedas propulsado por mana, **[Steiff]**, y un vehículo de cuatro ruedas propulsado por mana, **[Brise]**.



Como lo sugería su descripción, usaron maná como combustible. Sus marcos estaban cubiertos de **[Azantium]**, el metal más duro que existe. Ambos fueron cargados hasta el borde con armas también. Durante todas sus transformaciones, Hajime seguía siendo un chico de corazón. Todavía tenía una ardiente pasión por todas las cosas militares. Había habido momentos en los que se había concentrado tanto en su trabajo que Yue había empezado a molestarse, y le habían succionado todo tipo de fluidos antes de que ella le perdonarle. También había desarrollado algo que llamó el Ojo del Demonio.

Hajime había perdido su ojo derecho luchando contra la Hidra. El calor de la aurora había evaporado por completo su globo ocular, por lo que la Ambrosía había sido incapaz de curar lo que en ese momento se había convertido en un apéndice "*perdido*". Yue se había sentido culpable por ello desde que la había perdido protegiéndola, por lo que ella le había ayudado a desarrollar el Ojo del Demonio.

Incluso con la magia de la antigua creación, Hajime era incapaz de reproducir un verdadero globo ocular humano. Sin embargo, había imbuido una pieza de la **[Piedra Divina]** con **[Detectar Magia]** y **[Previsión]**, lo que creó un ojo artificial que veía cosas diferentes a las normales.

Luego agregó los mismos seudo nervios que estaban en su brazo artificial dentro de su ojo artificial, permitiendo que las imágenes que capturaba fueran enviadas directamente a su cerebro. Su Ojo de Demonio no podía ver las cosas que su ojo normal podía ver. En cambio, vio el flujo y la fuerza del maná que rodeaba a una persona u objeto, su color y el elemento y "*núcleo*" del hechizo que intentaban activar.

El núcleo de un hechizo era básicamente la esencia de cómo se estaba activando y el efecto que intentaba ejercer sobre el mundo. Sabía que los efectos de un hechizo estaban regidos por las inscripciones incrustadas en el círculo mágico que invocaba el hechizo, pero hasta ahora nunca había considerado la posibilidad de que el hechizo y el círculo mágico estuvieran vinculados de alguna manera para que el círculo continuase dirigiendo el hechizo una vez invocado. Ninguno de los libros que había leído en el palacio había mencionado algo así. Era muy posible que hubiera hecho un nuevo descubrimiento en el campo de la magia. Especialmente teniendo en cuenta que ni siquiera Yue, que era un experto en magia, sabía nada al respecto.



Al igual que [**Sentir Presencia**], Detectar la magia como una habilidad sólo le dio a Hajime una vaga idea de la posición y la cantidad de maná que se usaba. No era mucho mejor que una forma alternativa de buscar enemigos. Sin embargo, con el Ojo del Demonio mejorado, podía determinar con precisión la cantidad exacta de maná que se vertía en cada tipo de hechizo, y como podía ver el "núcleo" del hechizo, podía derribarlo y anularlo por completo. Derribar el núcleo de un hechizo requería una precisión extrema, así que no siempre era práctico. La razón por la que había

utilizado la [**Piedra Divina**] como material base para su ojo era porque ningún otro mineral habría funcionado. La suposición de Hajime era que solo la [**Piedra Divina**] podía contener suficiente maná para mantener los hechizos de los que él la había impregnado. Aún no sabía usar su recién adquirida magia de creación, por lo que solo había sido capaz de añadir dos hechizos a la [**Piedra Divina**] hasta ahora. Pero considerando la cantidad de maná que podía contener, sospechó que podría añadirle aún más hechizos una vez que mejorara en el uso de su habilidad de creación.

Ya que el Ojo del Demonio estaba hecho de [**Piedra Divina**], constantemente estaba emitiendo un tenue resplandor azul. En otras palabras, sus ojos siempre brillaban. No importaba lo que hiciera, parecía que no podía hacer nada al respecto, así que se dio por vencido y lo cubrió con un parche negro.



Pelo blanco, un brazo falso y un parche en el ojo, Hajime ahora parecía una especie de protagonista de anime atrevido. Del tipo que podría haber gritado líneas como: "*¡Quieto, mi brazo izquierdo sellado!*". Cuando se había visto en el espejo, Hajime estaba tan deprimido que había pasado todo un día deprimido en la cama. Yue tuvo que recurrir a algunas medidas bastante... drásticas para finalmente animarle.

Hajime también había mejorado sus armas. Había rehecho [**Schlagen**], que había sido destruido en la batalla contra la Hidra. Usó [**Azantium**] para el marco y las balas, haciéndolo más duro que antes. Y como ya no tenía que preocuparse de cargarlo gracias al anillo, también alargó el cañón, aumentando su alcance y potencia.

También había añadido una nueva pistola a su arsenal: [**Metzelei**], una pistola de ametralladora reforzada con cañón de riel. La inspiración para ello había venido de

la época en que habían tenido que luchar contra el ejército de raptos y no habían tenido suficiente potencia de fuego para enfrentarse a todos ellos. Era un monstruo de arma, con seis cañones giratorios capaces de disparar 12.000 balas de 30mm de calibre por minuto. Había utilizado la magia de la creación para formar el barril a partir de un mineral especial que se auto enfriaba, pero incluso entonces sólo podía disparar consecutivamente durante unos cinco minutos antes de que el arma corriera el peligro de sobrecalentarse. Además, necesitó mucho tiempo para enfriarse antes de que pudiera volver a usarlo.

Además, como una forma de ganar completa superioridad en el combate, y simplemente porque Hajime pensaba que era genial, había creado un lanzacohetes llamado **[Orkan]**. Tenía un cañón rectangular y un gran cargador que permitía 12 disparos consecutivos. También podía disparar diferentes tipos de cohetes.

También había creado un revólver hermano de **[Donner]**, **[Schlag]**. Como tenía un brazo protésico, Hajime pensó que podría usar dos revólveres a la vez. Su estilo de combate preferido era el combate cuerpo a cuerpo, con **[Donner]** y **[Schlag]** dominando a sus enemigos. La razón por la que se había decidido por el combate cuerpo a cuerpo era para trabajar más eficientemente con Yue, que era un estereotipo de defensa. Dicho esto, podía desempeñar cualquier papel en un encuentro con la variedad de equipo que tenía a su disposición.



Hajime había creado una gran cantidad de otras herramientas y equipos diversos. Sin embargo, la **[Piedra Divina]** finalmente había perdido la mayor parte de su maná original, y había dejado de producir Ambrosía. Sólo le quedaban doce preciosos frascos. Había intentado volver a impregnarlo con maná, pero la piedra se había negado a producir más Ambrosía. La razón es que el maná tuvo que concentrarse en la piedra durante siglos para que surtiera efecto.

Pero incluso entonces, Hajime no lo tiró. Después de todo, fue la persona, o más bien la Roca, la que le salvó la vida. Fue un golpe de suerte que lo hubiese encontrado, y sin él, seguro que habría muerto. Por eso estaba tan apegado a él. Le encantaba tanto como a ese sobreviviente de un accidente de avión de cierta película le había encantado su voleibol.

Así que, en lugar de descartarlo, había aprovechado el hecho de que podía almacenar cantidades ilimitadas de maná para hacer su Ojo del Demonio. Luego

había tallado el resto de la piedra en un collar, un par de pendientes, y un anillo que decidió regalar a Yue.

Yue podía usar una magia extremadamente poderosa, todo ello sin encantamientos ni círculos mágicos, pero debido a que podía fácilmente verter maná en sus hechizos, rápidamente salió corriendo y se volvió incapaz de moverse. Pero almacenando maná en sus joyas de **[Piedra Divina]** de antemano, ella podría usarlas como una batería, permitiéndole lanzar poderosos hechizos uno tras otro sin colapsar.

Con esos pensamientos en mente, Hajime había presentado la serie de Accesorios de Piedra Mágica a Yue, pero su reacción había sido bastante inesperada.

"... ¿Me estás proponiendo matrimonio?"

"¿Eres mi compañera?"

Hajime estaba tan sorprendido que se puso un acento raro.

"Es para evitar que te quedes sin maná rápidamente. Hice esto para protegerte."

"Así que te estás declarando."

"¿Cuántas veces tengo que decir que no? Es sólo un equipo que hice para ti".

"Hajime, eres tan tímido."

"¿Ignoras las palabras que salen de mi boca o algo así, Yue?"

"Tú también eres tímido en la cama."

"¿Podemos por favor no ir allí? ¿Por favor?"



"Hajime..."

"Uh, ¿sí?"

"Gracias... Te amo de verdad."

"...de nada."

Casi todas sus conversaciones se convirtieron en coqueteo después de un tiempo. Han completado sus preparativos al máximo en los últimos dos meses.

Diez días después, Hajime y Yue finalmente decidieron volver a la superficie.

Cuando empezó a activar el círculo mágico en el tercer piso, Hajime habló en voz baja con Yue.

"Yue.... mis armas y nuestros poderes son probablemente considerados herejía a la Santa

Iglesia. Dudo que ellos o los varios reinos humanos nos dejen vagar libres."

"Sí..."

"Nos pedirán que entreguemos nuestros artefactos o nos obligarán a ayudarlos en su guerra".

"Sí..."



"Si tuviéramos que lidiar con humanos, no sería un gran problema, pero esos dioses locos que mueven los hilos de todo el mundo probablemente nos perseguirán a nosotros también".

"Sí..."

"Podríamos acabar convirtiendo al mundo entero en nuestro enemigo. No importa cuántas vidas tengamos, puede que no sea suficiente para salir ilesos".

"Y qué..." Hajime sonrió ante la indiferente respuesta de Yue. Ella lo miró, y él suavemente acarició su cabello rubio dorado como respuesta. Miró profundamente sus ojos carmesíes, y vio que estaban brillando de felicidad. Después de un momento, respiró hondo, y luego habló en voz alta de sus esperanzas y convicciones para grabarlas en su alma.

"Yo te protegeré, y tú me protegerás. Mientras nos cuidemos las espaldas, seremos más fuertes que nadie. ¡Derrotaremos a cualquiera que se nos oponga y saldremos de este mundo de mierda!"

Yue puso sus manos contra su pecho, como si estuviese grabando las palabras de Hajime en su propia alma. Su expresión de hombre muerto se desmoronó, desvaneciéndose para revelar la sonrisa más bella del mundo.

Su respuesta fue la misma sílaba que siempre daba:

"¡Sí!"



